



## La Serrana

Serrana se está peinando  
en su ventana florida,  
vira vir un cabaleiro  
por aquela serra arriba.

Ello le pede posada  
y ella misma la ofrecía  
Serrana hizo la cena,  
caballero no comía.  
Serrana hizo la cama,  
caballero bien que mira:

Debajo de la almohada  
el puñal de oro le metía.  
Allá por la medianoche  
Serrana se revolvía.

“¿Qué buscas, ahí, Serrana,  
qué buscas, Serrana mía?”  
“Busco mi rosario de oro  
para rezarlo quería.”

“Ese rosario, Serrana,  
en mis manos está metido,  
¿de qué son tantas cabezas  
como en tu sala has tenido?”

“Ellas eran de cochinos,  
mi padre muchos tenía.”  
“Estas no son de cochinos,  
tu padre no los tenía,

una es de mi hermano Alonso,  
en el rostro lo conocía,  
y otra era de mi padre  
que en el alma le quería.”

“Ábreme a porta, porteiro,  
porteiro da portería.”  
“Cómo che hei de abri-la porta,  
Serrana me mataría?”



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudios das  
identidades

“Serrana ya no te mata,  
ya no te quita la vida,  
Serrana ya queda muerta,  
quedá en su sala tendida.”

“Mandas ya tu, caballero,  
la madre que te parira,  
de cien hombres que ahí entraron  
só saliches tu con vida.”